

UN GRAN DOLOR SE VENDE CON UN GRAN AMOR

Durante mucho tiempo la gente va a recordar el día 27 y dirá: ¡Te acuerdas del 27 de Febrero! Ese día fue el terremoto del año 2010 que devastó el Centro de Chile. ¡Hoy se cumplen tantos meses o un año, etc, etc, etc! Recordarán donde estaban, sus sustos y temores, que hicieron y muchas cosas más y también como ese día les cambió la vida porque la casa se vino abajo, o se deterioró, porque su iglesia, templo o capilla se “terremoteó”.

Pero para nosotros no es casualidad que el día que viene después es el 28, el día de S. Judas Tadeo, quién como Apóstol nos trae la cercanía, el apoyo, el consuelo y la sabiduría de Jesús, especialmente cuando estamos afligidos y en situación de dificultad.

Sin duda él nos diría: “Un gran dolor se vence con un gran amor”. Así lo vivió y aprendió de Jesús, quién enfrentó muchos dolores, incomprendimientos y traiciones en su vida, y respondió a ello con una gran generosidad. Cuando sudaba sangre en el huerto de los Olivos, le decía a Dios, nuestro Padre: “Padre, si es posible, haz que pase este cáliz, pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya “ (Cfr. Mt 26,39). Cuando en la cruz exclama. “Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado? (cfr. Mt. 27,46)...es porque siente dolor, angustia y abandono; pero entrega la última gota de sangre y agua (cfr. Jn 19,34) por amor a los suyos, a Dios y muere exclamando serenamente: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” (Lc 23, 46).

Esa misma actitud hemos visto en estos días, cuando miles de personas, jóvenes niños, hombres y mujeres maduros, ancianos..., se han volcado en generosidad al no pensar tanto en sus necesidades, sino en salir a calmar las necesidades de otros, en gestos de cercanía, apoyo y generosidad. Sin duda “un gran dolor despierta un gran amor”.

Pero, a casi ya dos meses, está el peligro de “volver cada uno a lo suyo” y olvidarse de “los terremoteados”, por eso la Virgen, en este lugar donde se venera su Corazón Inmaculado, nos invita a reavivar nuestro amor frente a estos dolores, a crear formas de solidaridad generosas y creativas para ayudarnos entre nosotros y, en especial, hacerlo con los más necesitados.

¡Qué cada celebración del 28 a San Judas Tadeo, él nos ayude a cuidar con un corazón generoso, como el de María, a los hermanos que tienen un gran dolor en este tiempo!

P. Carlos Cox D.

Rector Santuario Nacional de Maipù